



# La Misa del Domingo

## HOMILIA DE LA VIGILIA PASCUAL (ciclo A)

15 de abril de 2017

Lo hemos escuchado como síntesis de la Buena Noticia de esta noche especial: ***“No está aquí (en el sepulcro); ha resucitado como había dicho...; y va por delante de vosotros a Galilea”, al lugar de la vida ordinaria, cotidiana...***

### 1) **¡Sí, ¡Cristo ha resucitado!**

Es el grito de esta noche convertida en amanecer.

Hoy es una noche de gozo y de alegría. Atrás queda el dolor, la tristeza, el miedo...

Jesucristo ha roto las cadenas de la muerte. No hay que temer. Es cierto, es verdad.

**¡El Señor Jesús ha resucitado, no debemos tener miedo ya!**

. Esta noche percibimos cómo triunfa la Vida sobre la muerte. A pesar de los pesares, de las tentaciones, de la soledad, del fracaso y de la agonía de Getsemaní..., a pesar de la crisis económica, del paro, de la violencia, de las guerras... es posible una salida victoriosa. Él -Cristo- lo ha hecho, y es también posible para nosotros.

### 2) **¡Regocijaos cielos y tierra: verdaderamente resucitó el Señor!**

Él ha salido victorioso del sepulcro, y éste ha "quedado vacío". ***“No está aquí”***, ha anunciado el ángel.

La muerte es ya -con la victoria de Cristo- la puerta hacia la Vida.

Es increíble... la muerte abre la puerta a la Vida. ¡Qué difícil es entender esto!

La vida de Jesús es un “misterio” y la muerte se queda en un “enigma”. No entendemos muchas cosas, nos desbordan los acontecimientos, nos ahoga el no saber, el no poder comprender ***“el silencio de Dios”*** muchas veces.

Pero, Él habla, pronuncia su “Palabra” cuando lo considera oportuno dentro de sus Planes, no de los “nuestros”. Ya no hay que temer; solo confiar en Él.

. “Hoy, Señor, -con la resurrección de Cristo- nos haces capaces de entusiasmarnos”.

Sí, la tiniebla ya no es oscuridad delante de Ti, la noche se convierte -con tu “presencia resucitada”- en día de luz, de gozo, de esperanza...



# La Misa del Domingo

¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? ¡HA RESUCITADO!

Hoy empieza una “nueva era” (como anunciaron los profetas), *las lanzas se convierten en podaderas, de las armas nacen arados y los oprimidos son liberados; nuestro corazón de piedra será un corazón que siente, se compadece; seremos parte del pueblo de Dios...*

El pecado y la muerte han sido vencidos. ¡Resucitemos con Cristo! Vivamos una vida nueva (como nos dice San Pablo). Nuestra vieja condición ha sido “crucificada con Cristo”. Dios Padre, al resucitar a su Hijo Jesús, nos está también mostrando lo que va a hacer con nosotros...

### 3) Las mujeres, primeras “testigos” del resucitado.

Sí, las primeras que experimentaron esta Buena Noticia fueron **el grupo de mujeres** que había estado más en contacto con Él. Las que supieron acompañarle en la Pasión. Ellas, son “testigos” y “apóstoles”, enviadas por el mismo Señor a testimoniar lo que han experimentado...

Si queremos ser “testigos” verdaderos debemos hacer la experiencia de estar con Él en su “Pasión.

. Así, pues, hoy, en esta noche (en el tiempo de pascua), **para nosotros** también es la “hora” de renovar nuestra **vocación y misión**. Los que hemos estado, como María, las mujeres y el discípulo amado, al lado de Jesús, los que hemos experimentado su pasión... somos invitados a llevar la Buena Noticia de la Resurrección de Cristo “a la Galilea de la vida ordinaria...”

Cada uno de nosotros, como ese pequeño grupo de testigos, **nos debemos sentir también enviados a proclamar nuestra fe en el Dios de la Vida**, en Dios Padre, que ha resucitado y glorificado a su Hijo Jesucristo.

Sabemos que vale la pena “des-vivirnos” por los demás como Él hizo. Proclamemos - con la vida- nuestra fe: “¡Jesús, resucitado de entre los muertos, Luz de luz, Vida de la vida, primogénito de la nueva creación, sé tú nuestro y Señor y Dios!”



# La Misa del Domingo

## 4) “No tengáis miedo”

La Espiritualidad Salesiana tiene, entre sus rasgos más significativos, el encuentro con Jesús Resucitado, como el Señor que **nos hace vivir desde el optimismo y la alegría**.

La vida cotidiana se re-crea por Cristo resucitado, que da motivos de esperanza y conduce a una vida que encuentra su sentido pleno en Él.

Así, pues, comuniquemos a los hermanos (especialmente a los jóvenes y gentes sencillas) dónde podemos encontrar al Señor resucitado: **en Galilea**, en lo cotidiano de la vida... Ahí está Él presente y glorificado, dispuesto a caminar a nuestro lado.

¡Feliz Pascua de Resurrección!

Usta Sánchez, sdb.